

actualidad

La Universidad de La Frontera (UFRO) fue el escenario del Primer Congreso Interuniversitario: "Agricultura Sostenible: Situación Actual y Perspectivas", un espacio que reunió a expertos para analizar el presente y futuro del sector agrícola nacional.

El encuentro, organizado por la Dirección de la Carrera de Agronomía y el Centro de Estudiantes de Agronomía UFRO, con la co-organización de los Centros de Estudiantes de Agronomía de la Universidad Católica de Temuco y la Universidad Mayor, se consolidó como un foro enriquecedor para el diálogo, la reflexión y la construcción de redes entre futuras y actuales generaciones de profesionales, promoviendo una mirada crítica y proactiva frente a los retos del agro en Chile.

Durante la jornada, se rindió un sentido reconocimiento al ingeniero agrónomo, Juan Carlos García Díez, quien finaliza su destacada trayectoria académica tras acogerse a jubilación. Asimismo, se reconoció al Dr. Adison Altamirano Navarrete, decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y Medioambiente UFRO, por su constante compromiso con el desarrollo de la carrera de Agronomía y su apoyo a las iniciativas estudiantiles.

"Este congreso nos impulsa a seguir generando instancias de aprendizaje colaborativo y a fortalecer una visión de la agronomía conectada con la sostenibilidad, la ciencia y la realidad territorial", destacaron los organizadores.

PONENCIAS

El Dr. Miguel Ellena, investigador, empresario y consultor privado, abordó la "Modernización del cultivo de avellano ante el cambio climático". En su presentación expuso sobre la transición tecnológica del cultivo en Chile, con foco en mejorar productividad, eficiencia y sustentabilidad.

Ellena analizó las limitaciones de los huertos tradicionales y propuso un conjunto de innovaciones agronómicas y biotecnológicas orientadas a un manejo más intensivo y moderno, adaptado a las condiciones del sur del país. Destacó que la modernización del avellano europeo en Chile se basa en innovación genética (portainjertos), manejo intensivo y tecnificado, uso de biotecnología y bioinsumos y adaptación al cambio climático, además planteó una nueva etapa de reconversión productiva, donde el avellano puede seguir siendo un cultivo rentable y competitivo —si adopta tecnologías que anticipen la producción, establezcan rendimientos y

Primer Congreso Interuniversitario se desarrolló con éxito en la Universidad de La Frontera

Estudiantes, académicos e investigadores unen fuerzas para construir un agro más sostenible

El evento convocó a destacados expertos, quienes compartieron experiencias sobre innovación, cambio climático y producción agropecuaria sostenible.



reduzcan impacto ambiental.

En tanto, el Dr. Sebastián Meier, académico de la Universidad Mayor e investigador de INIA Carillanca, quien presentó la ponencia: "Agronomía en tiempo de crisis: estrategias para sostener la producción de alimentos frente al cambio climático" propuso una reflexión sobre la evolución de la agricultura desde la Revolución Verde hasta los desafíos del año 2050. El experto explicó cómo el aumento exponencial de la productividad agrícola durante el siglo XX permitió evitar una crisis alimentaria global, pero a costa de una fuerte degradación ambiental: uso excesivo de fertilizantes, expansión de tierras cultivadas y sobreexplotación del agua.

Habló sobre una "Revolución Pendiente", basada en producir más con menos: menos tierra, menos agua y menor impacto climático. El mensaje final es que la agronomía del futuro debe ser inteligente, resiliente y sostenible, integrando ciencia, innovación y políticas públicas, además destacó el papel de la investigación aplicada en crear soluciones concretas frente al cambio climático.

El Dr. Claudio Jobet, también de INIA Carillanca, con la charla "Impacto del fitomejoramiento en el desarrollo del trigo para el sur de Chi-



Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo del Dr. Gustavo Aravena, director de la carrera de Agronomía UFRO.

le", profundizó en cómo el fitomejoramiento —la ciencia que mejora genéticamente los cultivos— está revolucionando la producción de trigo en el sur de Chile, donde se concentra el 55,7% de la superficie nacional de trigo pan.

Los números hablan por sí solos: en la temporada 2023/24, La Araucanía sembró 82.264 hectáreas de trigo, con un rendimiento promedio de 62,3 toneladas por hectárea, pero son las nuevas variedades desarrolladas mediante fitomejoramiento las que están marcando hitos productivos.

El investigador destacó que variedades como Karnal INIA y Monarca INIA han alcanzado rendimientos extraordinarios de 152 y 156 qqm/ha respectivamente en en-

sayos realizados en Freire. Otras como Chevignon (114 qqm/ha) y Maxwell (96 qqm/ha) destacan por su alto contenido de gluten, superando el 26%, lo que las hace ideales para la industria panadera.

El experto precisó que: "el fitomejoramiento nos permite desarrollar trigos más eficientes en el uso de nitrógeno, más resistentes a enfermedades y mejor adaptados a las condiciones del sur de Chile", explicó Jobet.

Con un consumo anual de 96 kilos de pan por persona en Chile, estas innovaciones garantizan no solo mayor productividad para los agricultores, sino también calidad para los consumidores. En este contexto, el camino está marcado por más investigación, mejor genética

y un compromiso con la seguridad alimentaria del país.

Posteriormente, el Dr. Rolando Demanet (UFRO) expuso sobre "Ganadería y cambio climático". Demanet advirtió sobre la dualidad de la ganadería: por un lado, su rol esencial en la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la economía; por otro, su contribución significativa a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y la degradación ambiental.

El académico propuso un abordaje técnico y científico para mitigar impactos sin sacrificar productividad, destacando avances en nutrición, manejo de suelos, fertilización y estrategias de pastoreo.

En tanto, el Dr. Sergio Iraira (INIA Remehue), quien presentó el tema "Sistema de ordeña voluntaria", aseveró que la lechería nacional enfrenta una transformación tecnológica con la llegada de los robots de ordeña voluntaria, solución clave para la creciente escasez de mano de especializada en el campo.

Según Sergio Iraira, "los ordeñadores son una especie en extinción", con un 60% de productores sobre 60 años y pocos jóvenes interesados en volver al campo.

¿Cómo funciona? Las vacas se ordeñan cuando quieren, las 24 horas, robots monitorean su salud en tiempo real, sistema automático y voluntario y sus resultados son destacables: la producción aumenta 8-12%, mejora calidad de leche, detecta enfermedades antes y mejor vida para productores y animales.

"Ahora el productor analiza datos, no solo ordeña", explicó Iraira. La lechería chilena, entonces, avanza hacia un futuro más tecnológico y sostenible.

La jornada finalizó con la intervención de Leda Gazale Chaparro, periodista del Diario Austral, quien compartió la ponencia "El campo en papel: el viaje editorial de la Revista Campo Sureño".

La actividad incluyó espacios de diálogo y preguntas a los expositores, además de un intermedio de café que favoreció el intercambio entre estudiantes, docentes y profesionales del agro.